

VOS SOS EL DIOS DE LOS POBRES

(LA MISA CAMPESINA NICARAGUENSE)

INTRODUCCION:

Si queremos resumir en una frase lo que expresa y celebra la nueva canción religiosa popular, no podemos encontrar nada mejor que la aclamación con que comienza la Misa Campesina Nicaragüense: "Tú eres el Dios de los pobres". Dentro de la canción y de la música popular latinoamericana, un capítulo muy importante lo tiene hoy la música religiosa, que es un reflejo y expresión de la nueva presencia de los cristianos al interior del proceso popular de liberación. Y entre la nueva canción religiosa, sin duda destaca claramente la Misa Popular Salvadoreña y la Misa Campesina Nicaragüense. Hubiera querido analizar comparativamente estas dos Misas, pero el escrito hubiera resultado muy largo. Tomo, pues, como materia de reflexión y para compartir con ustedes, la Misa campesina nicaragüense. Supongo bien conocida la realidad de opresión que vivió Nicaragua bajo la dictadura somocista y el camino de liberación que ha ido construyendo lentamente. Toda la Misa campesina nicaragüense y lo que aquí se dice sobre ella, solamente se entiende dentro de ese marco, y dentro del marco de la profunda religiosidad del pueblo nicaragüense y de la participación de los cristianos en larga lucha por la liberación de su pueblo.

Para este artículo entrevisté largamente a Carlos Mejía Godoy, co-creador de esta Misa. Le dije que lo principal que nos interesa es que nos diga cómo siente esta Misa, como artista, como músico, como cristiano; qué mensaje tiene esta Misa y cómo enraiza en la cultura nicaragüense y en la situa-

ción que ha vivido su país. En fin, le pedí que hablara con toda libertad, y nos comunicara lo que quisiera sobre el origen, la música, la letra, etc. de esta Misa. También dialogué con Martha y Marlene, dos jóvenes nicaragüenses cristianas muy comprometidas, y con la Sra. Magdalena Ruiz de Pérez. Esta señora participa activamente en las comunidades eclesiales de base en Managua. Más adelante veremos, especialmente en el capítulo IV la hondura de sus reflexiones teológicas. La Sra. Magdalena califica esta misa de profética y reconoce la acción del Espíritu Santo en los autores de esta Misa. Ellos profetizaron —nos comenta— porque anunciaron el Reino, denunciaron las injusticias, predijeron, esperaron y se alegraron con la nueva Nicaragua. Por último también entrevisté en México al P. Angel Torrellas OP. El P. Angel es muy conocedor de la música, y me interesa conocer su punto de vista dado que el une e integra muy bien la música y la acción evangelizadora con el pueblo de ciudad Netzahualcōyotl. En todos los entrevistados, pero particularmente en la Sra. Magdalena, podemos reconocer y alabar a Dios, porque revela a los limpios de corazón, a los sencillos, a los pobres.

Dividimos el material de este artículo en los siguientes capítulos: I) Antecedentes. II) Enfoque general. III) La música y la cultura popular, marco inmediato de esta Misa. IV) Las diversas partes de la música nicaragüense. V) ¿Una nueva Misa nicaragüense? Conclusión.

I. ANTECEDENTES

Como veremos, las raíces de esta Misa se hallan en la carne y sangre, en el dolor y alegría, en la vida toda del pueblo nicaragüense. Pero además de esas raíces y savia tan rica, conviene ver también los antecedentes inmediatos de esta Misa Nicaragüense. En el primer apartado, presento las explicaciones o comentarios de Carlos Mejía Godoy. En el segundo apartado escuchamos la voz de una joven que nos señala la relación entre esta Misa y el despertar del pueblo.

El Seminario

Yo estudié para sacerdote 3 años y medio en un seminario regido por sacerdotes españoles, más o menos por el año 56, 57 y parte del 58. Fue para mí un momento decisivo de mi vida; era un niño que acababa de pasar la adolescencia, y estaba como una esponja receptiva a los fenómenos de la vida, a todo lo que se plantea el chavalo nicaragüense en esa época, con todas las preguntas y todas las dudas. Y digo, insisto, que fue decisivo por cuanto hubo sucesos que me golpearon profundamente en aquella época. Entre ellos el ajusticiamiento del General Somoza García, el fundador de la dinastía de los Somoza, que fue eliminado por el héroe Rigoberto López Pérez, de extracción popular, poeta. Y le toco a un hermano de mi padre, sacerdote, canónigo teologal, investido ya con sus trapitos rojos, él fue el encargado de hacer la oración fúnebre de Somoza García. Y habiéndome tocado convivir con este sacerdote algunos años de mi vida, me pregunté por qué si un joven poeta se había inmolado voluntariamente para eliminar una vida que él consideraba abierta, cómo puede tener sentido que un servidor de Cristo, representando a toda la iglesia, casi elevaba a los altares con sus

palabras al dictador.

Fueron mis primeras dudas de aquella época. Y aquel confrontamiento con los sacerdotes pro-franquistas, con alguna honrosa excepción de la diócesis de Avila, España, generó en mí tormentas y conflictos interiores que desembocaron en mi decisión de abandonar el camino del sacerdocio.

Cuando salí del seminario, asqueado, frustrado, no había encontrado lo que yo esperaba de la vida interior, y específicamente en los problemas que todo joven sufre en esa etapa de desarrollo; abandoné los hábitos; y por espacio de casi 10 años, entre el 57 y el 67 aproximadamente yo me alejé de todo vínculo religioso, y busqué en otras áreas la respuesta a mis inquietudes vocacionales. Estuve en Alemania estudiando televisión, programas de televisión; estudié unos años de periodismo, estudié algo de abogacía, y desemboqué en la radio como un *modus vivendi*, en la radiodifusión que luego se convirtió en el terreno de la comunicación humana, como en mi tabla de salvación: fue lo que me afirmó en mi vocación artística.

Los "Trabajadores de la cultura"

Para el año del derrumbe diciembre de 72 y ya en 73 surge un grupo que se llama "Gradas": es la primera manifestación de arte netamente popular, como arma ideológica, como herramienta de concientización. Insisto: están las referencias, está la herencia de cultura, de música religiosa de las Purísimas, de los villancicos, las canciones picarescas, todo eso, y algunas canciones de corte social;

no son canciones que motiven a una lucha, que motiven a una insurrección, no. Pero son canciones que plantean el enfrentamiento del patrón con el obrero, el dolor del campesino de una manera abstracta; pero toda esa herencia nos sirve a nosotros.

El grupo en cambio ya es un grupo de artistas, más bien de trabajadores de la cultura que se

plantean la necesidad de ir a los barrios, a los sectores desposeídos, a los que nunca podrían pagar una entrada al teatro Rubén Darío, que en ese

tiempo era el elefante blanco de la burguesía. Nos tomamos las plazas de las iglesias, los parques, los quioscos, los centros comerciales, y ahí viene el grupo Gradas.

La represión somocista

Y viene la persecución, las amenazas, la cárcel; y no fuimos torturados porque el pueblo se movilizó, porque la protesta fue masiva, porque cada vez que caíamos presos el gobierno sabía que no estábamos solos, que funcionaba con mucha mayor razón ese mecanismo dialéctico: expresión popular, represión, movilización popular, rescate, libertad; y vuelve de nuevo a girar: expresión popular, represión. Al darse todo ese mecanismo, nuestra conciencia crece, y crece nuestra responsabilidad; porque ahora ya no nos cabe la menor duda: la canción es un vehículo de expresión determinante en esa época.

A partir de ese mismo año entré a formar parte del Frente Sandinista de Liberación Nacional, en el 73, primero como colaborador y un tiempo más tarde como militante; y el Frente es la vanguardia de lucha, y me propone tareas específicas. Hay orientaciones concretas por dónde atacar con la canción, qué sectores atender, a dónde ir; ya no es aquella inspiración poco emotiva de los primeros años, ya es una cuestión organizada, ya forma parte de una organización política militar que aunque clandestina empezaba a diseminarse en todos los estratos de nuestra población.

El Movimiento Cristiano revolucionario

En aquellos años surge el Movimiento Cristiano revolucionario; y el Frente Sandinista como vanguardia de nuestro pueblo, está plenamente consciente de la necesidad de vincularse a esos grupos, y es cuando se dan las primeras experiencias con las Comunidades de Base, con los movimientos pastorales de avanzada; y surgen los hermanos sacerdotes Fernando Cardenal, Ernesto Medina, en la Parroquia de Fátima; el P. Félix, Angel Barraón, los compañeros de la pastoral de Segovia, López, el

P. Bravo, P. Suazo, P. Werter, en fin. Y para mí es muy importante porque yo soy segoviano, y siento, como decimos en lenguaje popular: que está “socando” la iglesia de todos lados.

¿Qué quiere decir “está socando”?

Está demostrando su valor y su perspectiva en la lucha, que está respondiendo.

Solentiname

¿Fuentes? Fundamentalmente la pastoral del norte, los barrios orientales y la comunidad de Solentiname. Fundamental el Evangelio de Solentiname, esa experiencia extraordinaria del pueblo palabreando la teología. El pueblo traduciendo a corazón abierto en habla campesina y obrera la palabra de Cristo. Imaginación, humanidad, contenido, costumbrismo, ingenio: todo se laza y entrelaza en esa experiencia. Y voy a asomarme a Solentiname, yo quiero ver eso. He leído cosas; y voy, y cuando voy a Solentiname yo veo clarita la Misa. Ya no la veo como la gran voz que se me viene encima. Yo pensaba que la Misa la iba a tardar dos años en ha-

cerla, a como yo la quería hacer. Ya la ví más fácil en cuanto al contenido; y, Ernesto y Fernando, los grandes asesores y los muchachos que luego se van a convertir en guerrilleros. En ese tiempo son los jóvenes pacíficos, que exponen sus pinturas en los peines de sierra y tiburón, y hacen sus artesanías en madera de balsa, los chavalos pacíficos y tranquilos Felipe Peña, Luis Chavarría ya muerto. Ellos con su ejemplo, con su lucidez y con su compromiso, crean, se puede decir, la materia prima del contenido de la misa campesina.

Yo creí que era diferente la Misa latinoame-

ricana. Yo soy honesto, yo no quise escuchar ninguna Misa latinoamericana, no me quise dejar influenciar, aunque hubiera aprendido muchas cosas. Esta fue una posición no chauvinista, sino una especie de temor de caer en el plagio, un temor de aplicar esquemas. Yo sé que existen unas misas muy lindas, pero yo creía que las otras Misas también rompían el esquema de las demás, yo creía que también con su propio lenguaje decían aquel "Identifícate con nosotros, solidarízate, ten piedad de nosotros", que lo decían en su propio lenguaje.

No creía que de alguna manera fuésemos los primeros en atrevernos a eso. Atrevimiento colectivo por supuesto, porque por muchas ganas que hubiera tenido de poner cosas, si no hubiera tenido el apoyo, si no hubiera tenido esa palabra viva y fulgurante de Solentiname, la gente metiéndose

hasta. . . ¿no sé si conoce aquella interpretación de cuando le preguntan a Cardenal de por qué Jesús pone a los buenos a la derecha y a los malos a la izquierda? La respuesta es: porque Cristo sabe que lo están viendo del otro lado. Son cosas que más o menos reflejan la velocidad mental, el ingenio y la creatividad; y al mismo tiempo la fe.

El otro día estaba viendo los manuscritos; de repente encontré un folder, y estaba viendo las primeras partes de la Misa minutos después que se fue Fernando Cardenal y que me dijo "ahí te dejo esa madera". Empecé a vagar, todo quedó en el camino; lo pensé muy bien porque era mi tarea, era una cosa muy seria lo que había aceptado hacer, y lo tome con mucha seriedad. Yo creo que pocas veces me he dedicado a algo tan de todo corazón.

Los Autores de la Misa.

Yo nunca me esperaba la respuesta que el pueblo le dio a la Misa, así como fue. Es que lo que yo digo: es la historia, no somos ni siquiera nosotros como creadores ni mucho menos, es la misma historia la que le va dando forma como especie de alfarero a toda esa obra, es la medida en que uno trabaja organizadamente en un frente de lucha.

Indudablemente si se da el movimiento cristiano, si se dan las pastorales, y al mismo tiempo si se da lo de Medellín: todo eso generó en nuestra Misa en un resultante de todo el movimiento cristiano. En nuestra Misa va la sangre de Camilo Torres, va la sangre de Rutilio Grande, la sangre de todos estos. Esto es indudable.

Ernesto Cardenal, poeta y sacerdote a la vez, estuvo trabajando por parte del FSLN en Solentiname, pequeña comunidad donde ese Cristo liberador, Dios encarnado en los pobres se hacía presente. Ernesto llega a escribir el Evangelio de Solentiname, y además ve la necesidad de elaborar cantos para la Misa nueva de Nicaragua, en donde el pueblo despierte del gran letargo en que se nos había cultivado; y entonces empezó a elaborar cantos donde ese Dios libertador, ese Cristo hecho hombre se hiciera realidad en la vivencia del pueblo. Todas estas inquietudes se las transmite a Carlos Mejía Godoy, para llevar a cabo esto, hacerlo una realidad y dar respuesta mediante el canto, a la identidad del "Padre" con su pueblo.

II ENFOQUE GENERAL DE LA MISA CAMPESINA

Este capítulo es clave para estudiar y profundizar el sentido de la Misa nicaragüense. Los comentarios de Marta, Magdalena, Marlen, del P. Angel y de Mejía Godoy coinciden plenamente: es una Misa enraizada en el pueblo creyente, oprimido; es una Misa comprometida y comprometedora. En los cantos de esta Misa, Dios le habla al pueblo y le dice que está presente en su historia, y lo impulsa a seguir a Jesús. Con gran sabiduría, como veremos, Magdalena, una mujer del pueblo llama a esta misa, una Misa profética.

Una religiosidad popular comprometida

El enfoque de esta Misa, según Carlos Mejía Godoy, ya lo hemos visto en el capítulo anterior. Aquí solamente quiero transcribir una frase suya, que sintetiza de modo admirable el sentido de esta Misa: "A mí no se me dice Misa campesina, se me dice Misa que sintetice la religiosidad popular comprometida y el ejemplo de los compañeros del Frente Sandinista".

El punto de partida: el dolor, la ignorancia, la opresión del pueblo y el juicio de Dios sobre esa situación. Magdalena nos habla así: El P. Fernando Cardenal tenía varios meses de estar planeando una Misa campesina donde se hiciera sentir la realidad que vive el campesino, como es: la miseria, las enfermedades, la desnudez, la ignorancia, la falta de comunicación, la falta de alfabetización por causa de la explotación, opresión, etc.

Malena nos presenta la Misa enraizada en ese pueblo creyente que reconoce la presencia y el impulso de Dios liberador: La Misa campesina nicaragüense es una Misa enraizada en el pueblo, nace de sus alegrías, luchas, esperanzas por un mundo de justicia y amor. Es una Misa por lo tanto bien histórica que se basa en lo que le pasa a nuestro pueblo como una manera de que todo el pueblo comprenda la situación de explotación que está viviendo, es la manera de explicitar nuestra fe en el Dios gratuito que acompaña a su pueblo en la lucha por derrocar la dictadura.

Marta reconoce la presencia del Dios verdadero, el Dios de vida, que impulsa y acompaña al pueblo en Jesús para la construcción de la nueva sociedad: Dentro de estos cantos "El Dios de los pobres", el "Kyrie", "Antes que nazca el día", el "Credo", se le da a Dios vida. Para mí en especial ha significado la cercanía de Dios en nuestras vidas, una identidad entre él y nosotros. La Misa campesina nos hace sentir la exigencia de luchar: el obrero, el campesino, todos juntos por la construcción de una nueva sociedad. Deposita en el

carpintero, el albañil, el ingeniero, el estudiante, etc. la forjación del hombre nuevo y con ellos conlleva la nueva comunidad. Algo muy especial que siento en los cantos es que son como una luz, ya que me hace tomar una definición de lucha y una exigencia hoy en Nicaragua libre, un accionar mi lucha en la Revolución. Estos cantos significan la Revolución de Cristo. Dios pasa a pertenecer al pueblo, y acompaña al pueblo en su revolución, en nuestra Revolución.

Angel nos expresa con claridad cómo nos enriquecemos con esto: Tanto en la Misa salvadoreña como en la nicaragüense, a la gente que está viviendo ese proceso la letra le dice muchísimo. Cada vez que oímos estas canciones, nos enriquecemos más: no se trata de cantar por cantar, sino que te lleva a comprometerte más, y te da seguridad de que vas caminando por la línea de Jesús. Estos cantos cantados en la Eucaristía, tienen fuerza de vida, tienen autenticidad.

De todos los comentarios el que a mí me parece más hondo es el de la Sra. Magdalena que llama a esta Misa, Misa Profética. Por la presencia del Espíritu Santo pudieron los autores anunciar, denunciar, y alegrarse llenos de esperanzas con el paso de Dios que salva: la Pascua. Oigamos a Magdalena: Las personas que junto con Carlos Mejía trabajaron en la Misa iluminados por el Espíritu Santo, pues ellos en ese momento estaban desempeñando la labor de una profeta, que es la de anunciar el Reino y denunciar las injusticias, alabar y dar gracias al Señor. Lo que yo veo en la Misa campesina es que hay una gran visión profética porque están visualizando el futuro, fue hecha antes de la guerra, y hay que tomar muy en cuenta que el Espíritu Santo estuvo presente en todos los momentos. Están prediciendo todo lo que va a pasar, y sienten inmensa alegría. Por eso yo he dicho siempre que Dios estuvo presente antes, en el momento de la guerra, y en el proceso.

III LA MUSICA Y LA CULTURA POPULAR NICARAGUENSE

Carlos Mejía Godoy, nos cuenta cómo su tra-

bajo en la radio empalma más con el pueblo, y allí

empieza a hacer sus primeras canciones en que trata de reflejar el sentir y modo de ser del pueblo. Recientemente leí en Barricada una frase sobre Carlos Mejía Godoy, en que reconocía que él conoce como nadie el habla del pueblo, y que ha devuelto al pueblo su historia en sus canciones.

Veamos lo que Carlos mismo nos cuenta sobre su experiencia en radio: Empiezo a trabajar en la radio, nos dice Mejía Godoy. La radio es muy amplia, no solamente es la locución dentro de una cabina dando la hora, presentando una canción, sino los guiones, los libretos, el cuadro dramático, las comedias, en fin, todo ese campo tan interesante de la comunicación que es la radio. Ahí empecé a desarrollar, a través de las coplas, de las parodias, mis inquietudes musicales. Se puede decir de cara a un público masivo. Eso fue en León de Nicaragua.

Luego estudié la carrera de abogacía, y hago el contacto con la radio. Luego vengo para Managua y sigo con el periodismo, y me vinculo más a la radio. Es muy interesante la radio, la radio como forma de empalmar con el pueblo a través del habla nicaragüense, porque recibo cartas y puedo ver la mano del pueblo, puedo ver las vibraciones del espíritu nicaragüense en aquellas cartas. Con todos sus errores de ortografía, garrafales, pero bellísimas porque son del mismo modo el termómetro de la cultura, del ingenio, de la picardía, y todo eso.

Entonces yo en esa época yo no canto. Ya hemos decidido con mi padre que yo no tengo voz, se puede decir convencional, de cantante. Yo no había descubierto que se podía ser cantor. Pero mi hermano Luis Enrique, que estudió medicina en Costa Rica, y que ya se ha lanzado como cantante, me anima a dar ese paso, pero todavía indeciso. Por lo menos doy el paso de expresarme, y de cantar y cantar. Empiezan a nacer las primeras canciones regionales, canciones en las que yo trato de reflejar los modismos y los costumbrismos de nuestro pueblo. Y hay una cosa que a mí me preocupa recoger: el humor del pueblo, la chispa popular, ese caudal de picaresca mezcla de andaluz extremeño y de indio ladino.

Una experiencia privilegiada de la cultura po-

pular es la música, la cual es al mismo tiempo instrumento privilegiado de comunicación del pueblo. Carlos Mejía Godoy descubre eso, y se lanza a esa tarea de rescate, Oigámoslo:

Siento que yo tengo un arma en la mano de comunicación, y pienso que en ese momento no hay quien lo haga, porque la música nicaragüense está pasando por una etapa de crisis, se puede decir; están los valores de una década o décadas atrás, claras, precisas, firmes, son como las referencias: Camilo Zapata, Ervin Trail, Justo Santos, Tequera, Arroya. Algunos de los cuales viven, otros son finados; dan una herencia. En ese momento son como pequeñas piezas de museo; es la música que la gente canturrea o baila durante las fiestas patronales, pero después se vuelven a olvidar de ellas. Y yo me doy cuenta, tomo conciencia del rescate de todo esto, del rescate de la cultura del pueblo.

Pero un poco yo, como dice la gente, no me alcanzo, quiero hacerlo todo, hacer todo porque me doy cuenta que hacer canciones es la forma de devolverle al pueblo dichos, proverbios, adivinanzas, recetas de cocina, anecdotarios, milagrería popular, medicina, botánica popular, picaresca, poesía, coplas, trobas; en fin, todo ese mundo que la canción es capaz de concretar y sintetizar.

Ahora, la forma, los ritos, yo traté en la Misa campesina de hacer una síntesis de la cultura musical nicaragüense. Dentro de mis limitaciones, porque yo no soy ni musicólogo, ni estuve nunca académicamente preparado. Con el escaso conocimiento que nosotros tuvimos del trabajo a pesar de la represión; con el trabajo cotidiano, con habilidad de salvación del canto nicaragüense, los talleres de sonidos de la música popular que aun a pesar de las limitaciones y los escollos, un poco funcionaban. Con la colaboración de todo nuestro pueblo, sobre todo con ese espíritu ineludible que lo empujaba, con esa masa popular que lo empujaba a uno, así empezó la Misa.

Y entonces me hice un pequeño esquema primero y dije: tenemos que resolver los ritmos autóctonos, el espíritu de cada parte de la Misa.

Plasmar la Cultura, la Fe y la lucha del pueblo

Este punto es evidente. Por eso basta ahora

recordar unas palabras de Mejía Godoy sobre esa

letra subversiva: el lenguaje de Fe del pueblo creyente, explotado y con ansias de liberación.

En cuanto al habla nicaraguense, yo traté, hice todo lo posible por buscar todos los ritmos representativos en cuanto al habla. Traté de recopilar todas las palabras vinculadas a nuestra cultura, la presencia del maíz como elemento preponderante de nuestro país, la milpa. Vamos a la milpa, en vez de vamos a la cena, como dijeron en español. Los peces, los pájaros, los pueblos, las mieles, las flores. Claro que si hubiera hecho la Misa ahora, posiblemente yo hubiera elaborado mejor esa cosa, porque a esta altura han pasado muchos años y yo me he ido poco a poco embebiendo de las gencianas, de las begonias, etc. En ese tiempo yo tenía

un conocimiento bastante limitado a pesar de ser de pueblo pequeño, de un universo tan insólito, tan grande que no termina uno de aprender, cada día aprende uno más cosas.

Y claro tratamos de plasmar una inmensa fe y al mismo tiempo una gran decisión de lucha. Por algo la Misa fue prohibida, no solamente por el gobierno, sino por la iglesia, por la jerarquía eclesástica de aquel entonces.

- ¿En qué año fue exactamente?
- En 1975
- En ese tiempo ¿era bastante subversiva la letra para ese momento?
- Indudablemente sí.

IV. LAS DIVERSAS PARTES DE LA MISA NICARAGUENSE

Lo que hemos venido diciendo sobre la letra y la música de esta Misa, se va concretando en cada una de las partes de la Misa. A continuación transcribo los comentarios musicales de Carlos Mejía Godoy (CMG) y las reflexiones de la Sra. Magdalena Ruiz (MR), del P. Antel Torrellas (AT). En estos comentarios subrayo algunas frases que me parecen más significativas para ahondar en el sentido de esta Misa y especialmente en lo que “le dice al pueblo”, cómo el pueblo recrea lo que E. Cardenal o Carlos Mejía Godoy compusieron. Como supongo muy conocida la letra de la Misa Nicaragüense, simplemente pongo alguna frase de cada parte, a modo de recordatorio.

Canto de Entrada: Vos sos el Dios de los pobres

El canto de entrada tiene que ser una canción briosa, alegre, pueblerina, entusiasta como el cohete de fiesta popular. Entonces escogimos un son de pascua. El son de pascua que tradicionalmente no tiene letra y que fue cultivada incluso por compositores de música culta como Cruz Mena, Alejandro Grega Matus y otros.

Estos sones son del Pacífico. Esta primera parte “Vos sos el Dios de los pobres. . .” son de pascua, con todas las raíces por supuesto hispánicas, recuerdos de la jota, cosas andaluzas, y recuerda mucho los viejos villancicos también (CMG). En

el primer canto se ve claramente a Jesús encarnado en el que sufre, se le ve como hombre pobre, trabajador, que sufrió en la miseria (MR).

Recoge lo que nunca se había recogido en las Misas: el habla del pueblo. el habla del pueblo y su vivencia quedan dentro del amor. Es muy importante el hecho de abrirse a la clase que estaba en segundo lugar. Acoge a los que estaban en el suelo. El Dios de rostro curtido. . . ¿cuándo los trabajadores, todo lo que hacen entra ahí en la participación de la Misa (AT).

Kyrie: Cristo, Cristo Jesús, identifícate con nosotros.

En el kyrie yo utilizo la mazurca campesina del norte: Jinotega, Matagalpa, Estelí, Solvento. Es la zona de la Segovia donde Sandino operó con su ejército; es música curiosa porque es triste, melancólica, y al mismo tiempo arrebatada dentro de su matiz nostálgico. Dan ganas de dar un grito. Así, la mazurca se baila muy cadenciosamente, sobaqueado como decimos, y representa se puede decir, este ritmo la cultura musical del norte, la presencia de las Segovias, de mi tierra, y al mismo tiempo es la presencia del ejército defensor de la soberanía nacional: Sandino. Y cada ritmo utiliza un instrumento adecuado (CMG).

En el kyrie hay súplica de solidaridad, de identificación con el que tiene ser de paz a través de una justicia verdadera, pues siendo el Dios de los pobres, no podía estar al lado del opresor (MR).

Señor ten piedad: Meter a Cristo en nuestro sufrimiento y dolor. Identifícate, solidarízate, no con la clase opresora. . . Esta estrofa es más valiente que la Misa salvadoreña, y que por eso hubo gente que no la aceptó, pues era muy fuerte lo que decía. Se requería un grado de conciencia para cantar estas estrofas. Este canto hace descubrir desde el ángulo de la fe, lo que está viviendo el pueblo y la presencia de Dios (AT).

Gloria: Con el más alegre son de mi pueblo vengo a cantar

Luego caemos en el Gloria. La explosión de la fiesta popular de Nicaragua. El son de todos, son de cacho, el son que interpretan las bandas chicheras. La chicha es una bebida a base de maíz y a base de habas y otras especies. Todo el alborozo y toda la alegría desbordante de la fiesta popular se trata de proyectar en esta parte de la Misa (CMG).

El canto del Gloria que habiendo justicia y paz, hay alegría desbordante y empiezan a cantarle al "Jesús de la verdad" uniéndose a todas las comarcas y jurisdicciones, y lo comparan con los que denuncian las injusticias, con el preso, con el desterrado, con el combatiente que busca un cambio en

la sociedad, con los que dieron su vida por la libertad y que con su sangre fortalecieron la alianza con Cristo a la luz del Evangelio; le dan gracias y lo santifican con todos los instrumentos de música (MR).

Al igual que la Misa salvadoreña, las dos canciones son explosiones de alegría y se ve el verdadero sentido de la alegría y de la lucha del pueblo y su triunfo como una fiesta popular. Este Gloria rompe esquemas al relacionar la Gloria de Dios con la alegría del pueblo en su lucha y su triunfo. El Gloria es desbordarse a algo nuevo que uno está viviendo (AT).

Canto de Meditación. Antes que nazca el día

Tiene la particularidad que fue escrito por un obrero campesino, Pablo Martínez Tellez, y ahora al hablar de Pablo, yo quiero explicar que desgraciadamente fue el único que respondió en aquella época, porque ahora no habría ninguna dificultad, a la tarea que se le encomendó. Porque lo que yo hubiera querido sinceramente, era hacer un canto y que un campesino y un obrero de cada región hiciera cada canción. Incluso yo tenía ya mi esquema: este canto lo va a hacer fulano, este lo va a hacer el trovador tal; pero muchas veces la misma indisciplina y la falta de organización, y los proble-

mas que nos trae la dictadura con todo el aparato represivo, nos impedía movilizarnos, nos impedía realmente crear esos talleres que hicieran posible una obra colectiva ya en cuanto estructura musical, en cuanto elaboración del aspecto y de la vida musical.

Pero Pablo Martínez Tellez, un muchacho que empezaba a hacer sus canciones, con una modesta orientación que se le dió, hizo un canto, si no el más bello, yo podría decir que uno de los más hermosos de la Misa. Debo recordarle además que

esta Misa es una suite, aunque no recuerdo muy bien si en musicología la palabra suite corresponde siempre a obras musicales inspiradas en estampas tradicionales anónimas; si así fuera, si es correcto este dato, esta es una suite en cuanto cada parte de la Misa lleva como nota introductoria una canción anónima nicaragüense (CMG).

En el siguiente canto, el de Meditación, alaban a Dios con el canto y el trabajo de los pajariillos y el canto de ellos; al mismo tiempo le piden fuerzas y amor. Lo alaban por su lucha rebelde contra el Imperio Romano y contra el pueblo de Dios de este tiempo y que lo mataron por eso.

Credo: Creo Señor firmemente. . .

El credo de la Misa campesina es el son típico nicaragüense con la marimba de arco, que es la marimba primitiva de origen africano que se conserva, gracias al Barrio de Monimbó que ha logrado conservar los viejos atabales, las sonajas, y su marimba de arco con su bejuco de peine nico, con andaderas más sonoras, granadío, el coyote, etc. Hoy uno encarga una marimba de arco y se la hacen como si la hicieran hace 2 siglos y medio. Esa marimba está presente también ahí a través del Credo de la misa campesina (CMG).

En este canto, el pueblo cree firmemente en Cristo que se ha identificado con los pobres, y lo alaban con la belleza de la naturaleza, con las estre-

Pero que resucita en los pueblos que luchan contra el imperialismo yanqui (MR).

Este canto es quizá el más bello, y nos hace entrar en la vida de Nicaragua. En contraste con ese absurdo de lo que son nuestras tremendas ciudades. En la vegetación y en los pájaros tocamos las cosas pequeñas y les damos un gran valor. A Jesús se le reconoce como el rebelde que luchó contra la injusticia. Con los cantos de los pájaros nos acordamos de lo que dice Jesús en el Evangelio de que Dios cuida a los pájaros, y queremos cantar con ellos y vivir esa confianza. La música es muy adecuada y muy real, muy representativa de Nicaragua (AT).

llas, las lagunas, los barcos, las casas, los ríos, los cafetales, los algodones y los bosques que fueron mutilados sin consideración por los explotadores. Su fe se profundiza tanto que no encuentra palabras para alabarlo como sólo Cristo se lo merece, como fundador del hombre nuevo para liberación del mundo donde se ve su resurrección (MR).

A nivel musical es complicado. En su letra es muy poético y al reconocer a Dios como arquitecto y constructor en que todo nace de su mano de artista, recoge toda la vida de la naturaleza y del hombre en la línea de Teilhard del "Dios de Dios, luz de luz". El ritmo es muy rápido, al menos para nosotros, pero refleja el cantar del pueblo y los ritmos nicaragüenses (AT).

Ofertorio: Yo te ofrezco Señor el trajín de cada día

Vamos sobre el ofertorio y volvemos a la mazorca. Porque la mazorca es un ritmo con muchas posibilidades, y yo quería también un poco de ritmo en la obra, en el ritmo de la secuencia que fuera una canción alegre y una canción melancólica, para hacer una obra bien rica, bien variada (CMG).

Ahí no encuentran manera para agradecer a Dios por su gran amor hacia ellos y le ofrecen el producto de la tierra, los mangos, los pepinos, los jocotes, la chicha, el trigo, las uvas, el arado, el

tractor, el sastre; en fin, no se escapa ni el lustrador (MR).

Está presente el trabajo de cada día y el esfuerzo, el sudor; esto es lo que hay que ofrecer, no algo extraño a la vida. La Misa nicaragüense es la primera que asume en su letra de verdad la fuerza del pueblo en toda su vida. Esto es más hondo que las Misas sudamericanas que toman los ritmos populares, pero que en la letra son más tradicionales (AT).

Santo: Por todos los caminos. . .

El canto también es una mazurca. Pero una mazurca más bien picaresca, es la mazurca en la que nos atrevemos a decirle a Dios cosas que no se habían dado en el texto litúrgico, pero que el pueblo le dice, así como le dice a Sto. Domingo de Guzmán el Terramacho, el Tayacán. Esta expresión espontánea popular que se ve en Andalucía también cuando pasa la virgen y los gitanos le tiran las saetas y esas cosas, y eso también se da aquí: la gente lo baja de su solio y lo pone en la llanura, y lo trata de uno a uno. Yo me basé a eso, y ese colorido de la expresión popular refiriéndose a Cristo; le dicen el Colochón, el hombre ñeque, que significa guerrero; ñiquehomo, nique homo, donde nació Sandino, tierra de hombre de ñeque. Entonces: vos sos el Dios parejo, no andás con carambadas, vos

sos hombre de ñeque, vos sos el Tayacán, vos sos tres veces santo, vos sos tres veces. . . por todos los caminos, veredas, etc (CMG).

Miran a Jesucristo en los caminos, en las cañadas, en las veredas, reconocen que es santo y justo, que es de igualdad y le piden los libere del yugo (MR).

Por una parte es muy bonito, por el ritmo, por la naturaleza, por el Dios que anda en las veredas y cañadas, y al mismo tiempo es un Dios concreto, no es un Dios abstracto. Es un Dios que está con nosotros que lo sentimos presente, es el Dios en verdad parejo (AT).

Canción Miskita

Después viene el canto del miskito de la frontera, es importante, porque es la primera obra musical que inserta una pieza de la costa atlántica anónima ya de carácter religioso. El miskito es una canción ya hecha y habla del abuelo Abraham, de los bienes de la tierra, etc. Es un canto representativo del pueblo miskito, o sea del atlántico, de la cultura atlántica del país. Y buscamos un elemento miskito que casi no habla español y que nunca había venido a Managua, y que vino exclusivamente para interpretar su música, que es lo que hubiera querido hacer con toda la Misa, y que desgraciada-

mente no se hace (CMG).

En la canción miskita, invitan a los miskitos a reflexionar en la historia de la liberación, y les hacen un breve análisis de la liberación del pueblo de Israel y de la gran fe de Abraham y que ellos también deben tener fe para que tengan fuerzas y valor para vencer el terror y construir luego un Reino de Paz y justicia. Al fin los miskitos reconocen el poder de Dios y prometen unirse y forjar una gran comunidad (MR).

Canto de la Comunión. Vamos a la milpa

Es un canto alegre, la invitación a la comunión. Es un son nica. Le decía que volvimos al son nica para contrastar con el ritmo de la costa (CMG).

Nos invitan a todos a la cena del Señor a alimentar nuestro espíritu para que demos frutos, para que seamos como el trigo que da ciento por uno, que vivamos en comunicación con nuestros hermanos y se da una gran alegría al ver a toda la comunidad compartiendo el cuerpo y la sangre de Cristo Jesús, donde hay fraternidad, hay calor. Nos hace ver que la comunicación es compromiso, vivencia, lucha, conciencia cristiana al servicio de los demás

(MR)

El canto de comunión, de la milpa. Es el que nos habla del alimento, del maíz como alimento del pueblo. Y vamos a la milpa, como los campesinos van juntos a la milpa a sembrar, a cosechar, y como todas las familias se unen para recoger el maíz; y eso es gran fiesta. Es un momento de unión tan fantástico. El pueblo revive en la comunión lo que vivían en los pueblos. Venían de distintos lados y se unen y toda la riqueza de la naturaleza está presente en este canto. Es el pueblo que se une en su lucha y que pueden cantar eso a Jesús. Este canto es muy profundo (AT).

Se siente una alegría inmensa, desbordante, al mirar a todo un pueblo reunido cuando quiere mejorar su vida, cantando juntos en un solo grito de fraternidad; es tanta la alegría, que sienten un torzón en la garganta. Porque sienten que no está lejano el día en que todos va a ser sonrisa. Los corazones se sienten nuevos y con más ánimo de trabajar. Invitan a juntar las manos con amor nicaragüense y formar una muralla fuerte, imposible de destruir (MR).

Y, de todas estas partes ¿cuál es la más querida para Mejía Godoy?

Es un conjunto, no tengo canciones mimadas. Me ocurre que a poco tiempo empiezo a encontrar los defectos. Pero el Santo me gusta a mí mucho, el Santo es para mí como un pequeño nacatamalito diría yo, un nacatamal, de la comida típica nuestra, un pequeño nacatamalito bien apretado, bien compacto de la fe, y del compromiso bien hermanado; y sobre todo ese carácter, como

diríamos de mucha confianza con Cristo, muy familiar, muy cercano (CMG).

Yo le comenté lo que me decía una de las señoras de las comunidades, que a ella lo que le gustaba era el “vos sos el Dios de los pobres”, por la cercanía también que sienten.

Carlos me dijo: Es como el canto preparatorio, más o menos, queremos cantar una Misa, y nos vas a perdonar que te tratemos de esta manera; y ahí nos vas a perdonar que no te cantemos de otra manera; pero si vos sos de los nuestros, cómo quieres que te tratemos, que te sigamos cantando; así te ponés, el overol, te ponés tu sombrero, y vas a caminar con nosotros, a hacer la fila, vas al comisariato, vas al rancho a comer tortillas, frijoles, ya sos de los nuestros, sos el Dios humano, sos el Dios sencillo de rostro curtido. Eso tenía que ser así como para preparar: Aquí vamos, fue el canto que más me gustó, es el arranque de la Misa (CMG).

V. ¿UNA NUEVA MISA NICARAGUENSE?

Hace poco se celebró en Managua una reunión de Espiritualidad y Pastoral. Allí se hizo esta pregunta ¿Hace falta una nueva Misa Nicaraguense? La razón que se dio fue la siguiente: la Misa campesina nicaragüense se refiere en varios de sus cantos al tiempo de opresión de la dictadura somocista. Por ejemplo Marlen decía que ahora ya no se trata de comprender que estamos siendo oprimidos y explotados. Esa no es nuestra situación, sino que necesitamos una Misa que nos acompañe en la reconstrucción de la Patria nueva y en las tareas de la revolución.

Le comenté esto a Carlos Mejía y le dije que si no habría que hacer una Misa del tiempo que se está viviendo: de la revolución realizada en parte y en parte por hacer, al ir reconstruyendo el país. Carlos me respondió con sinceridad y con mucho respeto para la Misa campesina que es una creación que pertenece al pueblo. Oigamos sus palabras:

La solución podrían ser dos: actualizar los cantos, algunos (líbranos del yugo, danos la liber-

tad), sí hemos conquistado una libertad que nos ha costado 50 mil muertos; y cuando llegué a ese momento se me encogió la lengua, porque me cuesta decirlo líbranos del yugo y danos la libertad: Acepto, no, pero también me preocupa, sobre todo esta obra yo no la considero mía, sino que la considero casi como una Obra anónima; con ese mismo respeto la veo. Entonces yo no soy el que va a decidir cambiar esos textos, yo me inclinaría por trabajar otra Misa. Una Misa que no creo que sea una reiteración de la anterior, es tan rica en todo. He descubierto tantas cosas desde la Misa campesina a esta parte, que creo que podríamos hacer un buen trabajo (CMG).

Una nueva Misa, le comenté yo, que recoja toda la sangre derramada, todo el esfuerzo de reconstrucción por las amenazas del imperialismo, por la vivencia cristiana que ha estado participando en la revolución, como esa unidad del compromiso cristiano y de la exigencia revolucionaria por la nueva Nicaragua. Es la Misa de la nueva Nicaragua.

Prosigió Carlos: Ahora yo tengo el proyecto de Mons. Méndez Arceo, que es una especie de triple E: Mons. Casaldáliga en Brasil por decir algo de la experiencia solentiniana de aquí, y Mons. Méndez Arceo en México, con los pueblos de referencia (CMG). También estaría quizá Proaño de Ecuador.

Es decir tomar los elementos representativos en cuanto música de cada región, la música andina, la música caribe en Cuba, la música mexicana. Yo creo que sería muy hermoso hacer algo relacionado con todos los emigrantes. Los guatemaltecos en México, y los mexicanos en Estados Unidos, la migración, la policía. Sería la Misa latinoamericana (CMG).

Casaldáliga tiene unas poesías para Misa, se llama la Misa de la tierra de los hombres sin nombre, sobre los indígenas, es preciosa ¿no la conoce? ¡Cuánto me gustaría! Me gustaría conocerla, sería una experiencia linda. (CMG).

Al final de la entrevista le dí las gracias a Carlos Mejía Godoy y le hice este comentario: Yo trabajo especialmente con Comunidades de Base en barrios populares; y de las Misas más significativas que se cantan está la nicaragüense, y la salvadoreña ahora por todo el dolor y sufrimiento del pueblo y porque el grupo Yolocamba que fue el que la hizo, ha estado en México; y una de las Misas que más se canta y que el pueblo mexicano la siente como suya, es la misa nicaragüense.

Y Carlos terminó la entrevista con un recuerdo de comunicación latinoamericana: Me alegro que poco a poco haya ido trascendiendo por este espacio la comunicación latinoamericana. A nosotros nos sirvieron mucho la experiencia de los Víctor Jara, la trova cubana, los grupos de México también (CMG).

CONCLUSION

Al tratar el enfoque de esta Misa, ya quedó claramente expuesto el núcleo de la teología presente en esta Misa. Se trata de una teología desde el reverso de la historia de que nos habla Gustavo Gutiérrez. Es la teología que desde el cautiverio reconoce a Dios liberador que nos llama y acompaña en las tareas de la liberación.

Al concluir este artículo quiero recoger en varios apartados la teología que hallo presente en los comentarios de las 3 personas del pueblo, de la base, que entrevisté. Son expresiones de la teología de este pueblo nicaragüense, de este nuevo David, que confiando en Dios ha luchado y derrocado al gigante Goliath, y que ahora sigue luchando por la reconstrucción de su país amenazado de nuevo por el imperialismo.

Una Misa del pueblo

Esta Misa es la Misa del pueblo que sufre y es oprimido. Es la Misa de un pueblo que despertó y que luchó. Esta Misa es la Misa de un pueblo creyente que sabe que el Señor escucha su clamor y que lo llama a la liberación. En esta canción religiosa se expresa la profunda fe del pueblo en Dios

nuestro Padre que es amor, y en Jesús nuestro hermano liberador. Es una canción religiosa, expresión de un pueblo que se entrega, que lucha con ansias de justicia y fraternidad y que se alegra ante la próxima etapa de liberación. Y todo esto se expresa en la cultura del pueblo, en su lenguaje, sus rit-

mos, su música, sus instrumentos musicales, su re-

ligiosidad popular. Es en síntesis una Misa encarnada en la realidad del pueblo. Es una Misa del pueblo.

¿Que Dios se nos revela en esta Misa?

En los comentarios que hemos escuchado más arriba, vemos que Dios se nos manifiesta como el Dios parejo, como el Dios cercano. Es el Dios que pertenece al pueblo y que acompaña al pueblo en su caminar. Esto es un eco de lo que escuchamos en el Antiguo Testamento: "Yo seré su Dios, y ustedes serán mi pueblo". Es el Dios de los pobres, que no puede estar del lado de los opresores, ya que es el Dios justo. Es el Dios que se identifica con el pueblo; es el Dios de Abraham, es el Dios que llamó el pueblo en Egipto y que tiene poder para darnos fuerzas a fin de que vencamos el terror

y podamos ir construyendo el Reino de Justicia. Es el Dios de la vida, no el Dios de la muerte. Es el Dios presente en la historia y que en Jesús se identifica con el oprimido. El pueblo cree firmamente en Jesús, en el Jesús de la verdad que es el santo y justo, y que es el de igualdad y es el liberador. Es Jesús que en la comunión nos da calor de la fraternidad. Es Jesús el Tayacán, el Señor, el mero mero, el Cristo liberador. Y como nos decía Marlen: en la Misa se explicita la Fe en el Dios gratuito que acompaña al pueblo en la lucha. Es el Dios de los pobres, de este pueblo creyente y explotado, y con ansias de liberación.

¿Cómo se relaciona el pueblo con Dios en esta Misa nicaragüense?

Como veíamos, en la Misa se explicita nuestra fe en el Dios gratuito que acompaña al pueblo en su lucha. El pueblo le suplica que se solidarice y se identifique con ellos. Los pobres lo alaban con alegría por ser el Dios de la verdad, el que denuncia las injusticias. El pueblo lo alaba con el trabajo, con el canto de los pajarillos, con la belleza de la naturaleza, y lo alaban porque ha luchado y está presente en su lucha. Los pobres creen tan profundamente en él que no encuentran palabras para alabarlo como se merece, como el fundador del hombre nuevo para la liberación del mundo (anticipada en su resurrección). Por eso, más que palabras de agradecimiento, el pueblo le ofrece, le entrega su vida. Le agradecen su gran amor hacia

ellos, y por eso se entregan en amor a los demás. Se alimentan del Señor en la Eucaristía para dar buenos frutos, para construir el Reino de paz y justicia y dar los frutos del Reino. La comunión es compromiso, es lucha, es servicio a los demás, alimentados por Jesús. La comunión es el calor de fraternidad.

El pueblo se alegra por estar reunido, por la presencia del Señor, por la esperanza de liberación y porque reconocen que Dios ha estado presente siempre en su Proceso. Y alegres lo alaban en un solo grito de fraternidad, con las manos unidas que quieren formar la muralla fuerte, la muralla de la fraternidad.

Pecado y Gracia

La Misa nicaragüense expresa con nitidez esa realidad de violencia institucionalizada de pecado cristalizado en la dictadura somocista: por la clase opresora que exprime y devora a la comunidad. La Gracia se reconoce a cada paso en esta Misa. La gracia, la plenitud de la Gracia es Jesús, el Dios de

los pobres. La Gracia es que el pueblo tiene sed de paz y justicia. La Gracia es ser engendrado por el sacrificio de Jesús como el hombre nuevo para la liberación. La Gracia en este mundo de tanto odio e injusticia, es el grito que recorre toda esta Misa, el grito inmenso de la fraternidad.

Misa Profética

Como veíamos desde un principio, esta Misa es Misa profética, en que se reconoce la acción del Espíritu que nos lleva a denunciar las injusticias y opresiones, y a anunciar el amor de Dios y el amor entre los hombres; y porque anuncia el hombre nuevo y la nueva sociedad, y porque va reconociendo los antecipos de la gran liberación. Es una Misa profética porque es alianza, agradecimiento y alegría con Dios presente en la historia, con el Dios de los pobres.

